

ABSTRACT

El equipo que encabeza este proyecto se propone realizar una investigación sobre la exclusión social a nivel de los estudiantes de la Universidad de Barcelona. El proyecto se enmarca dentro del paradigma crítico, ya que se procura transformar una realidad vigente. Los objetivos principales que se propone esta investigación son: hacer una aproximación rigurosa al número de alumnos de la Universidad de Barcelona que está en riesgo de exclusión social, comprender las causas que los han llevado a esta situación y hacer una devolución a la administración de la UB de los resultados con el fin de que nuestras conclusiones tengan una repercusión en las políticas de inclusión de la misma. A partir de la revisión de la literatura realizada sobre la exclusión social se escoge el análisis de ocho dimensiones (económica, relacional, residencial, sociosanitaria, laboral, formativa y de participación ciudadana) para trabajar los objetivos planteados. Al final del artículo se plantea enfocar la investigación desde una metodología mixta, partiendo de un análisis cualitativo mediante bola de nieve y la realización de un cuestionario a posteriori en base a los resultados del análisis cualitativo.

Palabras clave: exclusión social, estudiantes universitarios, políticas de inclusión, administración

Contacto:

Observatorio del Estudiante de la Universidad de Barcelona: observatori.estudiants@ub.edu

PARTE I: MARCO TEÓRICO

Podemos asociar la exclusión social con problemas tales como la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo y la pobreza entre otros, por lo que parece necesario abordar y tratar de incluir a aquellos colectivos excluidos. Sin embargo, ¿qué es la exclusión social?

En síntesis, desde una perspectiva durkheimiana, la exclusión social es la ruptura o debilitamiento de los lazos sociales que mantienen en funcionamiento el tejido social, en contraposición a la cohesión social. Es decir, no consideramos la exclusión desde una lógica vertical, sino horizontal, diferenciándola de la integración.

Lo que genera ese debilitamiento de la inclusión puede ser objeto de debate. Según Martín Pluma (2008) podemos englobar las explicaciones de la exclusión en tres grandes paradigmas teóricos según la dimensión en la que se basan: Una dimensión social-relacional, una dimensión política o una dimensión económica social.

En la primera dimensión nos encontramos las explicaciones más subjetivas de la *autoexclusión*, que beben principalmente del pensamiento de Oscar Lewis y giran en torno al concepto de la *cultura de la pobreza*, así como se apoyan en el interaccionismo simbólico de George H. Mead. Según este enfoque, el individuo socialmente excluido se encuentra en tal situación por su conducta y su forma de

interaccionar con la sociedad. Actitudes disruptivas y una imagen interiorizada de pobre o excluido definen al sujeto, responsabilizándolo en cierto modo de su situación.

En la segunda dimensión entramos a considerar la discriminación activa de partes de la sociedad y los determinantes estructurales como causa de la exclusión, en el que tiene cierto peso Loic Wacquant. Según este enfoque, una serie de determinantes estructurales multidimensionales, así como la acción política e institucional de ciertos grupos dentro de una sociedad, conducen a un sector de la población a la exclusión social.

Por último, en la tercera dimensión nos encontramos con dinámicas de desprotección y desadaptación, con un claro referente teórico en Amartya Sen. Sen defiende en "*Social exclusion: Concept, application and scrutiny*" (2000) que verse excluido de ciertas relaciones sociales puede repercutir en nuestra capacidad de actuar en sociedad, comprometiendo nuestras posibilidades de aprovechar las oportunidades que se nos presentan (un empleo o una vivienda, por ejemplo).

Subirats apunta a diversos factores de exclusión que se han dado en nuestra sociedad en las últimas décadas favorecen la aparición de nuevos factores que favorecen la exclusión social de colectivos tales como los jóvenes, los adultos desempleados de larga duración, colectivos de inmigrantes, madres solas o personas mayores dependientes.¹ El paso a una economía post-industrial y su impacto en el empleo, el cambio en la estructura demográfica y la aparición de nuevos modelos de familia y de convivencia, el debilitamiento del estado del bienestar y el funcionamiento excluyente de los mercados de la vivienda son factores de exclusión de gran relevancia en nuestra sociedad.

Desde el impulso que dió René Lenoir con el informe titulado "*Les exclus: Un français sur dix*", en el que listaba una serie de sectores marginados dentro de la sociedad francesa, el término de exclusión social avanzó hasta desplazar al de pobreza en la política comunitaria, siendo el primero más comprehensivo y multidimensional (Rojas, 2011).

Entendemos, pues, que la carestía económica, pese a ser un factor importante dentro de las causas de la exclusión social, no és el único. La importancia de otros factores capaces de reducir la capacidad de los individuos debe tenerse en cuenta, y este enfoque multidimensional de la exclusión social es en el que nos basamos en el proyecto que pretendemos abordar.

¿Cuales son los ámbitos que se incluyen en la definición de la exclusión social? Joan Subirats, en el informe de FOESSA, identifica hasta 7 ámbitos: económico, laboral, formativo, sociosanitario, el ámbito de la vivienda, el relacional y el político.

- Ámbito económico: dentro del mismo encontramos variables como los ingresos de la persona y la naturaleza de los pagos tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Consiste en hacer una fotografía de la salud económica de la persona y las repercusiones vitales que esta tiene.

¹ Subirats, Dir (2005)

- **Ámbito laboral:** pertenece a la situación sociolaboral de la persona, a nivel de acceso al empleo (imposibilidad), y a las condiciones de su situación laboral (subocupación, descalificación laboral, precariedad...)
- **Ámbito formativo:** atañe a cuestiones relacionadas la educación formal. A saber: nivel académico, abandonos, experiencias de fracaso escolar, barreras lingüísticas... Tiene que ver con la adaptación y permanencia en el sistema educativo.
- **Ámbito sociosanitario:** hace referencia a la posibilidad de acceso al sistema y a los recursos sociosanitarios básicos, así como al padecimiento de enfermedades, trastornos o discapacidades que generen dependencia.
- **Ámbito de la vivienda:** es una dimensión que engloba la pertenencia de vivienda, como también las condiciones de la misma. (hacinamientos, infraviviendas...). Este ámbito también se extiende al espacio urbano donde se encuentre la vivienda, valorando si está degradado o con deficiencias o carencias básicas.
- **Ámbito relacional:** hace referencia a la fortaleza de las redes sociales establecidas, tanto a nivel familiar (monoparentalidad, soledad...) como a nivel extrafamiliar (escasez o debilidad de relaciones, estigmatización social, rechazo...).
- **Ámbito político:** tiene que ver con el acceso a la ciudadanía, así como sus restricciones parciales, la privación de derechos por proceso penal y la participación política y social.

A pesar del efecto multiplicador que la confluencia de estos ámbitos de exclusión pueda tener en un mismo individuo, estos raramente los sufren de forma simultánea y estable en el tiempo (Silver; 2007). La existencia de colectivos permanentemente excluidos o infraclases no es un fenómeno de gran magnitud en el espacio comunitario, pero sin embargo es importante poder detectar estos casos invisibilizados de bolsas de exclusión para poder intervenir e incluir a los individuos que sufren esa situación.

PARTE II

Si nos situamos en la historia podremos comprobar que desde que se inició el llamado fenómeno “crisis” y en el que seguimos inmersos, las desigualdades sociales se han multiplicado.

A raíz de las repercusiones de la crisis tanto a nivel económico como social, se ha visto mermado el sistema del Estado de Bienestar, traduciéndose en que la idea social de seguridad y bienestar que se tenía hasta entonces se pusiera en entredicho.

El desempleo es uno de los datos más significativos por el que guiarnos a medida que vamos profundizando en esta investigación, en el primer trimestre de 2008 la tasa de desempleo se encontraba en el 9.60%² y el primer trimestre de 2016 es del 21%, 4791,4 de parados. Y donde el 45,5%³ de parados son menores de 25 años.

² Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística). Consultado en fecha 4 de mayo de 2016, de:

http://www.ine.es/prensa/epa_tabla.htm

³ Fuente: Expansión. Consultado en fecha 4 de mayo de 2016, de: <http://www.datosmacro.com/paro/espana>

La crisis ha perjudicado más en aquellos perfiles más vulnerables. Y como podemos comprobar en los últimos datos del paro, uno de ellos son los jóvenes de éste país.

Hoy por hoy, podríamos decir que aún nos encontramos en un contexto de crisis, pobreza y exclusión social, a pesar de los llamados “brotes verdes”. El Gobierno de España mediante un seguido de reformas cuyo objetivo era hacer frente a las consecuencias de la crisis, llevaron a cabo un seguido de políticas reaccionarias, que iban desde recortes presupuestarios en ámbitos sociales, sanitarios y educativos, pero también disminuciones salariales que desencadenaron en efectos totalmente contrarios y donde los ciudadanos se han visto totalmente perjudicados.

Enumeremos las reformas y acciones del Gobierno:

- Reforma laboral 2012
- Lomce
- Recortes en sanidad, educación y sociales

Si observamos detenidamente estas reformas y acciones, y vemos los conceptos que rodean a cada una de ellas, podemos ver que los caminos que intentaban allanar con el fin de paliar la “crisis” en realidad han surgido piedras. Un ejemplo es la reforma laboral, que agravó más la situación de los empleados haciendo de sus puestos de trabajos, puestos precarios. Así pues, entendemos que actualmente estos puestos de trabajo que ya no comportan la seguridad y estabilidad económica de antaño. Remitiéndonos a datos facilitados en la INE⁴, el paro creció, de 2008 a 2014 significativamente a pesar de todos los esfuerzos del Gobierno (en el primer trimestre 2008, 9.60%; y en el primer trimestre de 2014, 25.93%), hablamos de un 16.33% más. Y todo a través de una reforma laboral que facilita el despido, los ERE. A todas estas circunstancias, se suma la disminución del paro en 2014, pero no con el éxito esperado, porque aún en 2016 el paro es del 21%.

Tomando como referencia estos datos, observamos que no es posible en nuestro contexto presente tener una estabilidad vital, la sensación que todo se está solucionando. Actualmente tener trabajo no te confía la posibilidad de mantenerte. Esta reforma laboral ha implicado que los contratos de muchos trabajadores queden totalmente reducidos y a potestad y beneficio de las empresas.

Seguimos con más ejemplos, el sistema educativo y los cambios que afectan exclusivamente a la enseñanza superior pública y no obligatoria. A medida que pasan los años el precio de la universidad ha aumentado considerablemente que hay muchas personas sin suficientes recursos económicos que no han podido acceder a una carrera.

Existen varias opciones para la mantención en la universidad, como tener un nivel adquisitivo considerable, que los costes los asuma tu familia, trabajar o pedir beca (o estas dos últimas a la vez). Lo que podemos observar es que acceder al mercado laboral es complicado, por lo tanto eso dificulta la permanencia en los estudios, pero también que el nuevo sistema de becas de en vez de ayudar,

⁴ Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística). Consultado en fecha 4 de mayo de 2016, de: http://www.ine.es/prensa/epa_tabla.htm

dificulta aún más la tarea del estudiante. Las circunstancias obligan a muchas personas a decidir si estudiar o trabajar. La *Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa* (LOMCE), o con el *Real Decreto 609/2013, 2 de agosto, por el que se establecen umbrales de renta y patrimonio familiar y las cuantías de las becas y ayudas al estudio para el curso 2013-2014*, y se modifica particularmente el *real decreto 1721/2007, de 21 de diciembre, por el que se establece el régimen de las becas y ayudas al estudio personalizado*, ha dado mucho que hablar. El endurecimiento de los requisitos de acceso a las becas e incluso el mantenerlas, deriva en que tampoco haya seguridad para continuar con los estudios.

Si sumamos la precariedad laboral y la estudiantil, nos vemos inmersos en un clima tenso y difícil, en el que los ciudadanos deben buscar otras salidas ante el poco apoyo por parte de la administración.

Entendemos que las políticas que se llevan a cabo en un país tienen influencia directa en la materialización de una sociedad, y por ello consideramos como esencial mostrar estos datos para una mejor comprensión y empoderamiento de nuestro estudio.

PARTE III

Para realizar este estudio, entendemos que el primer paso debe centrarse en la realización de un estudio cualitativo en bola de nieve para identificar las bolsas de personas en riesgo de exclusión, que a partir de los resultados obtenidos por Hilary Silver (2007) podemos prever serán difícilmente accesibles ni cuantificables partiendo de una técnica cuantitativa tal como la encuesta.

Por tanto, partimos de un paradigma crítico con tintes protopositivistas (Guba y Lincoln, 1994), en el que consideramos la capacidad del estudio de acercarse a la realidad pero centrándonos en construir el conocimiento a partir de un diálogo con intencionalidad transformadora.

Procederemos con un diseño mixto mediante una estrategia de triangulación de la información obtenida en el segmento cualitativo del estudio mediante un cuestionario (Borrás, López-Roldán y Lozares; 1999). Dicho cuestionario será repartido a los individuos según la previa identificación de estos en el segmento cualitativo.

Planteamos la realización de entrevistas semiestructuradas en profundidad basadas en el formato "historia de vida", por su carácter longitudinal y la posibilidad de triangular la información obtenida con datos obtenidos mediante otras vías (Valles, 1999:235-277). La experiencia del estudio clásico de Oscar Lewis titulado "*Los hijos de Sánchez*"(1967) nos muestra la utilidad de poder cruzar los relatos de diversas personas sobre las mismas experiencias, especialmente útil en este caso en el que queremos localizar y comprender la experiencia de diversos individuos que forman parte de las mismas bolsas en riesgo de exclusión.

BIBLIOGRAFÍA

Borràs, V., López, P. y Lozares, C. (1999). *La articulación entre lo cuantitativo y lo cualitativo: De las grandes encuestas a la recogida de datos intensiva*. QÛESTIÓ, vol. 23, 3, p. 525-541, Barcelona.

Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. Ed. fondo de cultura de México.

Subirats, J. (Dir.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Ed. Fundación BBVA, Bilbao y Institut d'Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya.

Subirats, J. (Dir.) (2004). *Pobreza y exclusión social: Un análisis de la realidad española y europea*. Colección Estudios Sociales nº 16, Ed. Fundació La Caixa, Barcelona.

Silver, H. (2007). *The process of social exclusion: The dynamics of an evolving concept*, Chronic Poverty Research Centre, CPRH Working Paper 95, Universidad de Brown, Reino Unido.

Guba, E., y Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y.S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Thousand Oaks, CA: Sage.

Lewis, O. (1967). *Los hijos de Sánchez: Autobiografía de una familia mexicana*. Ed. Fondo de Cultura Económica (fce).

Rojas, M. (2011). *Pobreza y exclusión social: La experiencia de la Unión Europea: Conceptos y herramientas de acción*. Ed. Escuela de Profesionales de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid.

José, J. y Muñoz, P. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Jimenez, M. (2008). *Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo*, Estudios Pedagógicos XXXIV, Nº 1: 173-186, Granada.

Valles Martínez, Miguel S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*, pp. 235-277. Ed. Síntesis, Madrid.